

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos, linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscriptores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre.

Los NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, ó por cartas de aviso que se dirigirán al propietario y director del periódico, señor Baron de Fuente de Quinto.

También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Jueves 22 de Noviembre de 1860.

Núm. 307.

La Caceta de Augsbourg ha publicado en francés el texto de la protesta de España contra la entrada de las tropas piémontesas en el territorio napolitano. Aunque creemos que se presentará en el Congreso este documento, nos apresuramos á reproducirle por su mucho interés. Dice así:

Al Exmo. Sr. ministro de Negocios extranjeros de S. M. el Rey de Cerdeña.

Turin 9 de octubre de 1860.
Exmo. Sr.: el gobierno de S. M. la Reina de España me manda protestar contra la entrada del ejército sardo en el reino de las Dos Sicilias y contra la proyectada anexión de los Estados del rey Francisco II á la monarquía de S. M. el rey de Cerdeña. En tanto que los dolorosos acontecimientos de que está siendo teatro la Italia meridional tienen la apariencia de ser obra exclusiva de la revolución Española, dando completa fe á las reiteradas protestas del gabinete sardo, que aseguraba no tener participación alguna en actos consumados de una manera contraria á todo derecho internacional; debió limitarse á condenar tales atentados, de acuerdo con todas las potencias europeas; pedir al gobierno de S. M. el rey de Cerdeña pusiese remedio á un estado de cosas que él mismo reprobaba, y señalare las funestas consecuencias que no podían me-

nos que producir tales hechos para la causa de Italia y para el reposo de Europa.

Esta conducta mesurada del gobierno español, era una nueva prueba de sus vivos deseos de mantener sus cordiales relaciones con el gobierno de S. M. el rey de Cerdeña, y tendía á fortificar la acción moderadora de los ministros de S. M. sarda ante el desbordamiento revolucionario. Pero en presencia de los hechos oficiales y públicos que la Europa contempla con dolorosa sorpresa, el silencio de España equivaldría á una abdicación del derecho que tiene, que es también un deber, de defender la existencia legítima de una dinastía unida á la de S. M. la Reina doña Isabel II por los vínculos más sagrados, y de sostener al propio tiempo los derechos que los tratados de 1759, reconocidos por la Cerdeña y la Europa entera, garantidos y ratificados por estipulaciones posteriores, asignan á S. M. católica relativamente al reino de las Dos-Sicilias.

Los tratados que constituyen el derecho público, sobre el cual reposan la paz y el equilibrio europeo, no podrán menos de ser desgarrados por el sufragio universal, practicado en las circunstancias y en la forma que va á serlo en el Mediódia de Italia. Europa no admitirá jamás en sus relaciones de pueblo á pueblo un criterio político que echaría por tierra todo el derecho legítimo y todo pacto internacional.

Para condenar la serie de hechos que han traído al reino de las Dos Sicilias al

estadio en que hoy se encuentra, el que suscribe no necesita apelar á las más sencillas nociones del derecho ni á la opinión de Europa, ni á los principios de una alta moral; basta reproducir el juicio severo, pero justo, que el gabinete sardo ha formulado contra las invasiones armadas de Sicilia y Nápoles, y recordar la reprobación expresa y solemne que documentos oficiales han lanzado en nombre de S. M. el rey Victor Manuel, sobre los que violaban el territorio de una nación amiga que se hallaba en plena paz con Cerdeña.

En vano sería pretender justificar esa intervención hostil al rey de las Dos Sicilias por el deseo de poner fin á una anarquía nacida de agresiones voluntarias, y por la intención de impedir que la revolución demagógica se ensañe en la Italia meridional. Los espíritus sensatos y los gobiernos verdaderamente conservadores sostendrán con razón que la violación de todos los principios internacionales y el ostracismo de las dinastías legítimas, jamás podrán ser un medio eficaz para detener el desarrollo de los elementos revolucionarios en Italia y en Europa.

El gobierno de S. M. la Reina de España, que no ha perdonado esfuerzo alguno, dentro de la esfera de su influencia, con el fin de obtener una estrecha alianza entre los dos principales Estados de la Península italiana, y que ha secundado siempre toda tendencia dirigida á enlazar los intereses de los príncipes y los pueblos, contempla con profundo dolor la sé-

rie de sucesos que, comenzando por el ataque de los derechos legítimos de un inocente huérfano en la persona del duque Roberto I, y continuando con la invasión de los Estados de Su Santidad, concluye con la conquista del reino de las Dos Sicilias y la anexión de la Italia meridional á las posesiones hereditarias de Su Magestad el rey de Cerdeña.

En su ardiente deseo de ver consolidarse la paz del continente, alejar cualquiera causa de perturbaciones futuras y cerrar en Italia la era de las convulsiones que tan profundamente la han agitado, el gobierno de S. M. la Reina de España, manteniendo á salvo los derechos legítimos que ni la fuerza ni la violencia podrían destruir, quiere todavía esperar que Cerdeña se detendrá en la funesta pendiente, y que aplazando soluciones que no podrán jamás ser definitivas, dejará á Europa la alta misión de poner término á las luchas de Italia y á la profunda inquietud de las naciones europeas, consultando los verdaderos deseos de los pueblos italianos y teniendo en cuenta derechos siempre dignos de respeto.

Aprovecho esta ocasión, aunque desagradable para mí, para renovar á V. E. los sentimientos de mi alta consideración.

—Diego Coello de Portugal.

— 207 —

—Sin embargo, Vd. debe recordar, que Amelia puede ser con el tiempo condesa del Alamo; que Vd. no tiene ni un nombre, ni una fortuna al nivel de los suyos, y que si su familia pudiera consentir en acceder á su petición de Vd., sería porque Amelia le profesara á Vd. un amor tan vehemente como el suyo, y del que exclusivamente dependiera su felicidad y su porvenir. Faltándole á Vd. esa seguridad, ¿sabe usted acaso si lo que para Vd. podía ser una dicha, para ella sería la desgracia eterna? Piénselo Vd. un momento y comprenderá que ha procedido de ligero al dar semejante paso.

Indudablemente Enrique estaba derrotado. O le era preciso confesar su inteligencia y común acuerdo con Amelia, lo que tal vez podía perjudicar á esta, o si mantenía su confesión, se espionaría á no ser atendido. No se dió por vencido, sin embargo, y dirigiéndose nuevamente á Rosa la dijo:

—Vea Vd. de cuántos modos puede usted ser mi protectora y mi amiga. Puede usted interrogar á su sobrina y proponerla este enlace, y en el caso feliz y no imposible, si bien difícil, que ella acepte mis

— 206 —

sus parientes, aunque ella no le conozca, y recargó mucho Enrique esta última frase, ha de ser con el objeto de hacerla su esposa; y para participar á Vd. este deseo y para pedir su apoyo ó su permiso, es para lo que he venido á ver á Vd.

—Acabáramos! dijo Rosa sonriendo; ¿es decir, que viene Vd. á pedirme la mano de mi sobrina?

—Precisamente.

—Muy de ligero ha andado Vd. al hacerlo, por varias razones. Es la primera, que yo no soy la persona que debo decidir de su suerte: tiene Amelia un padre y una abuela, y ellos son, pues, los que con más razón y más derecho deben acceder ó desechar su petición de Vd. Otra razón es, que usted mismo dice que no cuenta con la cooperación de la persona interesada, y antes que nada conviene que Amelia participe de sus deseos y sus esperanzas.

—A la primera razón contestaré, que no solo he venido á pedir á Vd. su permiso, sino su apoyo para mi proyecto; y á la segunda, que eso mismo dà bien claro á entender la verdad de mis sentimientos y la honradez de mis miras.

— 203 —

un mentis tan claro y seguro, que debía hacerme vacilar entre ella y Vds.

—No ha dicho Vd. que no venía á pedir explicaciones de aquel hecho?

—Ciertamente, y por eso no hago más que relatar los acontecimientos, sin dirigir á Vd. preguntas de ningún género. Cuanto he dicho pasó realmente, y yo debí quedar entre la mentira y la verdad, ignorante de todo y en una duda cruel respecto á aquellas palabras. Como las apariencias suelen engañar, nada tiene de extraño que usted creyera lo que dijo, bien por hechos anteriores, ó lo que es más fácil, engañada por las palabras de don Ernesto, y por eso mismo, di más crédito á la confesión de la interesada que á las suposiciones de ustedes.

—Lo que no deja de hacerme favor.

—Claro es que no trato de ofender á usted, cuando soy el primero en reconocer que su opinión puede estar basada en una interpretación ó en una apariencia. Convencido, pues, de qué la verdad estaba de parte de Amelia, á quien yo no conocía, y cuya emoción hizo en mi ánimo una impresión extraña, no he vacilado en presen-

Noticias de España.

El 6 regresaron á Ceuta de Tánger, para donde salieron el dia 4, en el vapor *América* el coronel de ingenieros D. Juan Tello y el comandante D. Ladislao Sánchez Soto, ayudante del general Gómez, que iba en representación de dicho señor. El coronel Tello es el jefe comisionado para arreglar definitivamente la demarcación de límites, juntamente con el general comandante militar de Ceuta. El cónsul español en Tánger recibió con su acostumbrada amabilidad á dichos señores, y el dia siguiente de su llegada los acompañó á la Alcazaba, en donde vive Muley-el-Abbas hace mes y medio.

El califa hizo muy buena acogida á los jefes españoles, y la entrevista duró cerca de una hora. Muley-el-Abbas, después de protestar de sus simpatías en favor de España y de manifestar sus buenos deseos de que todo termine bien, quedó en nombrar á los comisionados marroquies, quienes dijeron pasarian á verse con los españoles, y así lo verificaron en efecto el 6, á las dos de la tarde, llegando á Tánger por tierra. Los moros nombrados son Sidi-Mohammed-Ben-Abd-Eslin, hermano del bajá de Tánger; el mismo que anduvo en todas las negociaciones de paz, y Haché-Muhammed-Bas-Dahmen, jefe de la artillería que guarneció la Alcazaba de Tánger, cuya fuerza consta de unos 100 hombres.

Noticias de extranjero.

Con indecible entusiasmo saludan los ingleses la llegada del carruaje de vapor del conde de Cattness, que ha recorrido ya una parte de Inglaterra sin que hayan opuesto obstáculo alguno á su marcha ni las pendientes, ni las subidas, ni las bajadas, ni los surcos y el mal estado de los campos. Corre 42 kilómetros cada hora. Es un coche de tres ruedas; el conductor lo dirige por

medio de un manubrio. Una provisión de 4,000 kilogramos de carbon, suficiente para recorrer 30 kilómetros en un camino ordinario, llena una caja puesta delante del fogonero, ó sea mecánico encargado de alimentar el fuego, de asegurarse que el producto no carece de agua, y que el vapor tiene la tensión necesaria.

Asegúrase que en el último consejo extraordinario de cardenales, presidido por el Papa, se ha acordado que el Padre Santo permanezca provisionalmente en el Vaticano, y que haga un llamamiento á los pueblos católicos.

Las noticias de Beyrouth siguen siendo desagradables: en Damasco continua la emigración de cristianos y uno de estos había sido asesinado en mitad del dia.

El general Fergola, comandante de la ciudadela de Messina, ha respondido á la intimación de rendirse, que él defenderá la ciudadela y que solo cederá á la fuerza ó á las órdenes de Francisco II, su soberano. Aseguran de Gaeta que hay 10,000 hombres dentro de la ciudad á pesar de cuanto se dice en contrario.

De los despachos recibidos de China por los plenipotenciarios frances e inglés, resulta que los primeros negociadores chinos se presentaron con los poderes suficientes y que la energía desplegada por los jefes del ejército aliado fué la causa de que la paz pudiera concertarse.

La plaza de Gaeta está abastecida de víveres y municiones para seis meses; sus obras están blindadas y guarnecidas de una formidable artillería. Su disposición solo permite emplear un número limitado de soldados.

Según el *Espero*, Mazzini sigue en Nápoles celebrando reuniones, en las que se tratan los medios de organizar una propaganda republicana.

El 20 debió salir de Nápoles para Palermo el rey Victor Manuel. Mordini, que había ido á aquella capital con objeto de resignar sus poderes prodictoriales, le precederá en Sicilia.

En ausencia del rey, parece que tomará el mando supremo en Nápoles el general Fanti, con el título de teniente general.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Marsella.—Gaeta 13.

Los napolitanos siguen combatiendo resueltamente, pero aumentan las defeciones del estado mayor. Cuatro generales han pedido su retiro. La disciplina de los jefes paraliza la resistencia. No ha habido novedad en la situación financiera: se asegura que mañana se reúne la junta del Banco.

Constantinopla 17.

Enim Mouhli-bajá, gobernador general de Damasco, ha salido de aquí para su destino le acompañan varios funcionarios recientemente nombrados y entre ellos muchos armenios católicos.

Se espera de París la sanción del gobierno francés al empréstito turco de 400 millones, que acaba de negociar.

La «Gaceta de Turín» anuncia que un comité secreto ha recogido en Roma el voto para la anexión.

Nápoles 17.

El rey ha dirigido una carta a Farini. S. M. concede 20,000 francos para la educación del pueblo en Nápoles.

Ha llegado la comisión de Umbría.

Marsella 17.

La guardia nacional ha sido relevada por el ejército y se compone y arma el fuerte de San Telmo.

El ministro napolitano no tiene atribuciones en la guerra, la marina ni los negocios extranjeros, que quedan reservados al poder central de Turín.

Londres 17.

El *Times* anuncia la llegada de un

cónigo de la emperatriz de los franceses. Ha marchado á Escocia á restaurar su salud algo quebrantada por la muerte de su hermana.

Continúa activamente los trabajos contra Gaeta. Se cree que el ataque empezará simultáneamente por mar y tierra.

Paris 17.

El *El Monitor* contiene dos circulares del ministerio del interior. La una decidiendo que los escritos de los obispos, publicados como folleto, quedan en adelante sometidos á las formalidades de depósito y sujetos al derecho de timbre. La otra relativa á las asociaciones para subsidios á Roma.

Turin 17.

Asegúrase que ha habido una manifestación en Nápoles pidiendo al rey que llame á Garibaldi. Tuvo que intervenir la tropa y hubo algunas desgracias.

Viena 17.

Turin 18.

La *Opinione* dice que el rey Francisco José ha condecorado al general Goyon, y al almirante Barbier de Tiñau con la cruz de San Genaro.

El mismo diario añade que los piemonteses ocupaban á Ponte Corbe.

La *Gaceta oficial* anuncia que el general Salzano ha propuesto al general Fanti la rendición de los batallones de Cazadores, y de un regimiento de caballería que estaban fuera de Gaeta. El general Fanti se ha negado a aceptar el ofrecimiento.

De resultados del combate del 12 los realistas han entrado en Gaeta y los piemonteses han cercado la ciudad. La guarnición de esta costa de 48 batallones.

Marsella 16.

Dicen de Roma: Ha llegado un general napolitano. Se asegura que está encargado por el rey de Nápoles de pedir que sea recibido otro cuerpo de 7,000 hombres.

Dresde 16.

Un diputado sometió ayer á la cámara

— 204 —

tarme á Vd. con un objeto muy importante para mí.

— No puedo comprender qué tiene de común una escena de familia, que Vd. por una casualidad llegó á presenciar, con un proyecto ó un deseo que Vd. manifiesta personalmente.

— Va Vd. á comprenderlo inmediatamente. Toda vez que Vd. es la persona encargada de velar por su sobrina, á usted debo recurrir en todo cuanto la concierna, como ya he dicho á Vd. anteriormente.

Hubo otra pausa durante la cual Rosa procuró adivinar la intención de Enrique, y este, haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, continuó:

— Señora, estoy enamorado de Amelia.

— ¿Qué oigo! dijo Rosa echándose atrás en la silla en que estaba sentada, sin poder contener su emoción y prorrumpiendo después en una carcajada espontánea y franca.

— Puedo saber lo que causa esa risa? dijo Enrique dominando mal su ira.

— No la achaque Vd. más que á la sorpresa de la noticia.

En aquel momento comprendió Rosa que el mejor medio de averiguar todo el asun-

— 205 —

to, era fingirse dispuesta á aprobar el pensamiento de Enrique, y antes que éste interpretara de otro modo su estrepitosa e imprudente risa.

— Comprenda Vd., le dijo, que mi risa está justificada. Son tantos los rodeos que ha empleado Vd. para llegar al fin deseado, que no tiene nada de extraña mi alegría franca y sencilla. Ahora prometo á usted oírle con mas atención y dominar mis impresiones si han de ofenderle.

— Es decir, que no se ríe Vd. por lo ridículo de mis palabras?

— Nada tienen de ridículo. Hay acaso algo de raro en que Vd. ú otro cualquiera ame á mi sobrina? Es jóven, es bonita, y esas dos cualidades bastan para alucinar la imaginación ardiente de un hombre de pocos años, y menos experiencia. Así, pues, conste que creo desde luego en sus palabras, y que no me sorprende su amor. Ahora, en cambio, es natural que yo quiera saber por qué ha venido Vd. á contarme semejante cosa.

— Fácil es la respuesta, señora. Claro es, que al enamorarse de una jóven honrada y de buena familia, al hablar de este amor á

— 208 —

homenajes, puede Vd. influir en que las demás personas de la familia me concedan el bien que apetezco.

— Mucho pide Vd. á quien no ha tenido usted por amiga antes de ahora. Pero yo quiero dar á Vd. pruebas de deferencia y protección, por distintas que sean las que usted esperaba.

Mil encontradas ideas agitaban á Rosa. No podía creer que aquella petición brusca no estuviera concertada de antemano con Amelia; y como de un enlace deseado por ambas partes, debía nacer la felicidad de su sobrina, cosa tan contraria á su odio y sus proyectos, trató desde luego de que no se llevara mas adelante aquel plan, para ella descabellado, inconveniente.

— Ha pensado Vd. serio y formalmente en lo que me ha dicho? ¿Quiere Vd. con formalidad conseguir la mano de mi sobrina? ¿La ama Vd. lo bastante para querer hacerla su esposa?

— Indudablemente señora.

— No se concibe que tal pasión haya nacido sin correspondencia; pero sea de esto lo que quiera, convengamos en que usted ame á Amelia verdaderamente y sin que

ra una proposición para el establecimiento de un poder central alemán y de una representación nacional cerca de este poder que respondía á las ideas y á las necesidades del país.

Paris 16.

Garibaldi ha aceptado el grado de general del ejército italiano y bajo ciertas condiciones el mando de las fuerzas de la Italia meridional. Una de ellas es que necesita la sanción del Parlamento, pues se trata de libertar á toda la Italia. Garibaldi ha obtenido una licencia de tres meses.

Dícese que Francisco II quiere defender a Gaeta á todo trance. La plaza está perfectamente artillada, pero puede contener poca guarnición y el rey ha rogado al Papa admita los soldados sobrantes.

Los representantes de las potencias extranjeras permanecerán al lado del rey durante el sitio, y se retirará en los buques de sus naciones anclados en el puerto.

Los diarios de aquí publican, tomando de la «Gaceta de Ausburgo», el texto de la protesta de España contra la entrada de los piemonteses en el territorio napolitano.

Turin.—Nápoles 18.

Una comisión militar franco-sarda presidida por los generales Goyon y Cialdini, resolverá la cuestión relativa á los realistas napolitanos pasados al territorio pontificio.

Administración principal de Hacienda Pública de Córdoba.

El dia 23 del corriente deben reunirse en esta Administración principal de Hacienda pública á las horas que se les designa, los gremios que á continuación se expresan, para el nombramiento de los sindicos que han de representarlos en el reparto de la contribución Industrial del año próximo, segun previene el artículo 20 de la ley vigente.

A las diez y media de la mañana.—Paradores y Posadas de carruajes.

A las once de id.—Tiendas de quincalla al por menor.

A las doce de id.—Tratantes en carnes.

A la una de la tarde.—Colegio de señores abogados.

A la una y media de id.—Arquitectos.

A las dos de id.—Boticarios.

A las seis de la noche.—Confiteros con tienda.

A las seis y media de id.—Colegio de escribanos.

A las seis y media de id.—Registradores de hipotecas.

A las siete de id.—Libreros con tienda.

A las siete y media de id.—Lonjas de chocolate.

Lo que se anuncia al público para la puntual asistencia de los interesados.

Córdoba 21 de noviembre de 1860.—José Salinas.

broma,—Dios nos ayude.—Según se alcanza,—el pan le lleva al trigo—ya la contraria.

Que el trigo suba mucho,—y probaremos—si así se compadecen—los panderos;—y el pan lo ponen—á un precio que lo alcance—todo el que come.

En los doce plantados—están há tiempo,—y aunque el trigo se mueva,—ellos tan quietos.—Ay! su conciencia—de seguro no mide—muchas fanegas.

A una ilusión.—Uno de nuestros colegas le dedica los siguientes versos.

Vivo las noches llorando,—paso los días sufriendo,—y voy las horas contando—una mitad suspirando,—otra mitad maldiciendo.

Lloro hermosa por tu ausencia,—sufrí por no verte aquí,—y maldigo la existencia—si he de pasarla sin ti.

Si quieras que el llanto agote,—que mi sufrimiento acabe,—que al lábio ponga una llave,—que sus desmanes azote.

Vuelve á mis brazos, querida,—que estás en tus brazos mi bien,—dénme tus ojos la vida—y tus labios la bebida—de amor á mis labios den.

Y en aquel libro de flores—con una efra pintada—haz que cesen los rigores,—que la flor de mis amores—por tí sufre en su Alborada.

Ejercicio.—Ayer tarde lo tuvo el batallón de África en el sitio conocido por Arenal, juato á la Barca. La compañía de granaderos tiró al blanco y todo lo demás del batallón evolucionó admirablemente.

Apesar de estar cerca de media legua, hubo una inmensa concurrencia. Está visto que donde quiera que vaya este lucido batallón con su brillante música el público cordobés asistirá, mostrando en esto sus grandes simpatías á los individuos que lo componen.

Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el 20 al 21 de noviembre actual.

No hubo venta.

Fuera de la Alhóndiga.

Trigo.—Fanegas 466, de 49 á 52.

Cebada.—Fanegas 00, á 00-00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra.

Aceite á 68 reales arroba.

Idem en molinos á 57.

Jabón blando á 20 cuartos libra.

En el mercado de granos de la corte se vendieron el 19 1064 fanegas de trigo, de 50 á 52 1/2 reales fanega. Quedaron por vender 2911 fanegas. Cebada nueva de 00 á 00 00, vieja de 24 á 25 00. La algarroba á 33 00. Trigo trechel de 00 00 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 20 de noviembre de 1860.

Trigo de 52 á 65 00.—Cebada, de 32 00 á 34 00.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 17 de noviembre.

Trigo de 4.ª calidad, de 69 á 72.—Id. de 2.ª de 66 á 68.—Id. de 3.ª, de 62 á 65.

GRANADA 16 de noviembre.—Trigo de 52 á 62.—Cebada de 32 á 36.—Habas de 53 á 55.—Maiz de 32 á 56.—Garbanzos de 00 á 00.—Yeros de 00 á 55.

JEREZ 19 de noviembre.—Trigo de 55 á 60.—Cebada de 34 á 38.—Maiz de 00 á 58.—Habas de 56 á 57.—Alberjones de 55 á 56.—Alpiste de 00 á 58.—Garbanzos de 66 á 140.—Yeros de 00 á 100.

Ultima hora.

De La Andalucía.

Madrid 20 á las 4 y 40 m. de la t. ss. MM. han regalado al general O'Donnell una riquísima espada.

El Sr. marqués de Miraflores ha sido nombrado embajador en Roma.

Mr. Lincoln ha sido elegido presidente de los Estados Unidos.

Continúa el sitio de Gaeta.

estaban agotados, y la caja encargada del servicio corriente desprovista de fondos. Todo esto aparecía á tiempo de la invasión piemontesa.

V. E. me envió no solo las sumas de que tenía necesidad para el servicio de las tropas en marcha, sino también las más importantes que reclamaba el servicio de Ancona.

Había deseado mejor que los fondos destinados á Ancona hubiesen sido enviados por mar, porque, desde el primer momento, había mirado mi llegada á esta ciudad como muy problemática con todos mis carruajes y los numerosos bagajes de que ya os he hablado, y los carros del Tesoro no eran los más fáciles de salvar en un caso de apuro. Pero ya no era tiempo de modificar las disposiciones tomadas y debía sufrir las condiciones estipuladas.

Había visto durante la noche al general Pimodan, cuyas tropas estaban, como las mías, muy fatigados por el calor y las marchas, y le di parte de mi resolución de abandonar, al salir de Macerata, el camino real que sigue la llanura de Potenza por Sambucheto y Recanati, y tomar el camino que, por la cima de las colinas que separan el valle de Potenza

FOLLETIN.

Defensa del general Lamoriciere.
(Continuación.)

INFORME DEL GENERAL LAMORICIERE AL MINISTRO DE LA GUERRA SOBRE LA INVASIÓN PIEMONTESA.

Roma 3 de noviembre de 1860.

SEGUNDA PARTE.

Disposiciones tomadas para hacer frente á la situación.—Las tropas disponibles marchan sobre Loreto.—Los piemonteses toman las ciudadelas de Pézano, Perusa y Spoleto, y la ciudad de Oniceto.—Llegada á Loreto.—Embarque del Tesoro para Ancona.

brigada, la cual quedaba en observación con una sección de campaña en las inmediaciones de Perusa.

El 12, muy de madrugada, salí de Spoleto con el 9.º batallón del primer regimiento extranjero, una compañía del batallón de San Patricio, y un pequeño ba-

tallón de cinco compañías del primero de línea.

Por la noche se me unió en Foligno el segundo batallón del 2.º extranjero, llamado de Perusa; en todo 4 batallones. El general Pimodan partía de Terni, una marcha detrás de mí, con cuatro batallones y medio y 300 caballos. Teníamos entre los dos 16 piezas de artillería.

Siguimos el camino ordinario de etapas por Foligno y Tolentino, para ganar Macerata, donde era muy importante llegar antes que las columnas piemontesas.

Nuestro movimiento se hizo sin accidente alguno, y llegué á Macerata, haciendo una marcha de noche, el 15 por la mañana. Las cabezas de las columnas piemontesas, que avanzaban para cercar á Ancona, estaban á una marcha de nosotros, en la dirección de Lesi, y habían sido detenidas veinte y cuatro horas por la resistencia desesperada que el coronel Zappi hizo en la pequeña fortaleza de Pézano, donde con un puñado de hombres y tres cañones detuvo durante veinte y dos horas al cuerpo de ejército del general Cialdini. No habiendo izado la bandera blanca y enviado un parlamentario, sino cuando se vió en la última extremidad, debió rendirse prisionero de guerra; pero

había cumplido gloriosamente con su deber y hecho un gran servicio al ejército.

Hallándome á una marcha del enemigo, muy superior en número, hubiera debido esperar al general Pimodan, á fin de disminuir la distancia que me separaba de él; pero una circunstancia, aparentemente secundaria, vino á hacer mas difícil mi situación.

Había pedido a V. E. que nos enviarase algunos fondos para asegurar la paga de las tropas en marcha, así como el servicio de víveres, que hasta entonces no se había organizado. Pero al mismo tiempo, el servicio de la tesorería de Ancona notaba, algo tarde, que carecía de fondos para el pago de los trabajos, de las provisiones de granos y de las varias remesas de suministros venidas del extranjero; peticiones mucho mas importantes que la mía, y no menos urgentes, se habían presentado de esta parte.

Su Santidad había mandado enviar á Ancona, hará sobre seis meses, y depositar en la ciudadela, una suma de 500,000 francos, á la cual no debería tocarse sino en caso de urgencia. A pesar de esta orden, dicho depósito se había gastado en las necesidades ordinarias, sin siquiera dar cuenta de ello. Los 500,000 francos

VENTA DE BIENES NACIONALES.
Remate para el dia 28 de Noviembre
de 1860, á las doce de su
mañana.

CORPORACIONES CIVILES.**BENEFICENCIA.***Fincas rústicas. Menor cuantía.*

Núm. 593 del inventario. Una haza de tierra procedente de la fundación de D. Alonso de Pedrajas, de la villa de Dos Torres, término de la misma, que radica al sitio del Ochavo, bajo cuyos límites se compone de 6 fanegas y 6 célemines, equivalentes á 4 hectáreas, 18 áreas y 57 centíareas. Está sin arrendar; le han graduado los peritos 35 rs. de renta anual, por los que ha sido capitalizada en 4.006 y tasada en 747,50, y siendo mayor la capitalización se subasta por ella.

Núm. 595 del inventario. Otra haza de tierra, procedente de la fundación de D. Alonso de Pedrajas, de la villa de Dos Torres, que radica al sitio del Ochavo, término de dicha villa; bajo cuyos límites se compone de 5 fanegas equivalentes á 3 hectáreas, 24 áreas y 97 centíareas; está sin arrendar; le han graduado los peritos 35 reales de renta anual, por los que ha sido capitalizada en 787 reales y 50 cént., y tasada en 550 rs. y siendo mayor la capitalización se subasta por ella.

Las fincas anteriores quedaron sin postor en primera y en segunda subasta y se ha verificado la retasa de ellas á virtud de orden de la Dirección general, procediéndose á nueva capitalización por el tipo de dicha retasa.

Las advertencias 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, y 5.^a iguales á las anteriores.

6.^a A la vez que en esta capital se verificará otro remate en el mismo día y hora en la villa de Pozoblanco.

Las notas 1.^a y 2.^a iguales á las anteriores.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que quieran interessarse en la adquisición de la finca inserta en el precedente anuncio.

Sección de anuncios.**Garibaldi.**

En la librería de D. Francisco Loza.

del de Chienti, va á dar á Potenza después de su embocadura y conduce á Porto di Recanati.

Dilaté mi marcha, pero desembocué linea recta al mar, donde podía embarcar el tesoro destinado á Ancona; de este modo me alejaba del enemigo, y por la configuración del terreno no tenía nada que temer de su caballería; por último, según las posiciones que él ocupaba, si no era imposible prenderme á Loreto, podía creer que llegaría antes que él á orillas del mar y realizar de este modo mi proyecto.

Había además prescrito al general Pimodan de evitar, tanto como le fuese posible, todo combate serio junto á Macerata y seguir el mismo camino que yo.

Partimos antes de ser de dia, y nuestra marcha fue retardada por las pendientes rápidas que presentaba el camino que seguimos. El calor era sofocante, y no pudimos llegar al mar sino después de las seis de la tarde. Las pequeñas cañoneras que había pedido á Ancona no habían llegado á Porto di Recanati; lanzamos al mar las grandes de los pescadores para confiar á ellas nuestro tesoro, cuando apercibimos á lo largo de San Paolo un pequeño vapor al servicio del puerto de

no se venden bustos de Garibaldi, vaciados en yeso y sumamente parecido á las mejores fotografías conocidas de este célebre personaje. Su precio, 20 rs.: puede verse el que hay de muestra.

Garibaldi.

Sus aventuras, expediciones y empresas en América, Roma, Piamonte, Sicilia y Nápoles en 1834, 1848, 1859 y 1860. Obra que comprende los más curiosos episodios y los sucesos más importantes en el orden militar y político del actual dictador de la Sicilia. Se publica por entregas de 16 páginas en folio, con grabados intercalados en el texto. Precio de la entrega 10 cuartos, estando de muestra la primera en la citada librería de D. Francisco Lozano.

**BAZAR DE CAMAS INGLESES,**
EN CÓRDOBA.**Calle de la Librería, núms. 39 y 60.**

En Sevilla, bazar de camas inglesas, plaza del Pan, núm. 4, esquina á calle Confiterías.

En Málaga bazar de camas inglesas, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45.

GRANDES DEPÓSITOS de mas de tres mil camas, catres y cunas inglesas superiores y magníficas de hierro dulce, charoladas y maqueadas, y de bronce, con ruedas, armaduras y remates dorados para mosquiteros y colgaduras, desde 9, 10, 12, 14, 16, 18 y 20, hasta 144 duros.

Y otros muchos géneros expresados en los prospectos que se remiten frances por el correo, pidiéndolos á los señores PANDO y ACUÑA de Sevilla; y á los mismos en Córdeba, calle Librería, números 59 y 60, y en Málaga, Pasaje de Alvarez, núms. 39 á 45. (s.)

Ancona, que creía que había sido apresado en Pésaro, y que Mr. Quatreberbes, jefe de estado mayor de Ancona, había enviado á Recanati con Mr. de Perraudière, voluntario á caballo, para tener noticias nuestras.

Las cartas en que se demandaban las cañoneras no habían llegado.

El subintendente Ferri se embarcó con el tesoro, y en la precipitación de la operación, que se hacia de noche, se llevó al mismo tiempo á Ancona los fondos que había hecho sacar de las cajas para el servicio de las tropas, lo que me causó al dia siguiente un gran conflicto.

Apresurámonos, pues, á confiar nuestro dinero al buque de vapor: por una parte se engrosaba la mar, y de un momento á otro el embarque sería imposible sobre la playa de Porto di Recanati; por otra, mi vanguardia me prevenía que los dragones piamonteses ocupaban á Loreto, que habían dejado un gran destacamento en la ciudad, cuyas puertas habían cerrado. Mandé inmediatamente sobre Loreto, de la que no estábamos más que cinco kilómetros, el escuadrón de gendarmes que yo había tomado en Macerata, con Mr. de Bourbou-Chalus á su cabeza, con la orden de avanzar al trote

**FERRO-CARRIL
DE CÓRDOBA A SEVILLA.****SALIDA DE CÓRDOBA.**

Primera, á las siete y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

SALIDA DE SEVILLA.

Primera, á las ocho de la mañana.

Segunda, á las cinco de la tarde.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Cádiz á Sevilla.

HORAS DE SALIDA.

ESTACIONES.

De Sevilla á Cádiz.